



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



Ciencias
Sociales

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Monografía Licenciatura en Trabajo Social

Reprogramando realidades: vejez, motivación y alfabetización digital en Centro MEC San José

Tatiana Betarte Calero
Tutora: María Goñi Mazzitelli

2022

Agradecimientos

A mis padres. Omma y Appa, gracias por su apoyo incansable para brindarnos las mejores posibilidades, aun en tiempos difíciles. Por acompañarme estos años en estas aventuras. Estoy muy agradecida de que siempre estén a mi lado, ayudándome en cada momento de este viaje, dándome sus consejos, sus abrazos y su cariño.

A mi hermana, Nadia, por siempre mostrarme el camino a seguir. Por siempre brindarme su ayuda mientras me enseña, enriqueciendo mi experiencia terciaria como excelente docente que es. Este proceso es parte de ella también y se con todo mi ser que siempre puedo contar con su profunda mente llena de información. Te quiero.

A mi amiga Valentina. El destino nos permitió cruzar caminos y ha sido una constante en Sociales que espero se mantenga así. Su compañerismo y cariño, sus palabras de aliento y su apoyo fueron y son lo que han hecho que el final de esta experiencia sea completamente inolvidable.

A Nazarena, por escucharme, darme sus consejos y su apoyo, regalándome momentos de distracción y risas cuando más lo necesitaba. Gracias por ser un espacio seguro al cual recurrir.

A María, por prenderse en esta tutoría y guiarme en el proceso. Gracias por tus comentarios enriquecedores, tus conocimientos y por ayudarme en los momentos en que me encontraba perdida.

A los viejos y viejas del Centro MEC de San José, por su disponibilidad, su apoyo y buena onda. Espero que sigan siendo así de curiosos y curiosas aun en estos tiempos.

*«Sigue tus sueños como un luchador, incluso si fracasas, mejorará.
Sigue tus sueños como un luchador, incluso si todo colapsa, nunca vayas hacia atrás»*

Bangtan Sonyeondan

Índice

Introducción	2
Capítulo 1. Marco Conceptual	3
1.1. La vejez como una construcción social	3
1.2. Brecha Digital Generacional: las desigualdades tecnológicas en la vejez	4
1.3. Motivación, Participación y Apropiación: componentes para enfrentar la Brecha Digital Generacional	6
1.4. Alfabetización Digital: estrategia para la inclusión de los/as viejos/as al uso de las TIC	7
Capítulo 2. Antecedentes y Contexto	10
2.1. Acceso y uso de las TIC en Uruguay	10
2.2. Políticas y acciones para la Inclusión Digital de la Vejez en Uruguay	12
2.3. El contexto actual: la inclusión digital que desaparece	14
Capítulo 3. Metodología	16
3.1. Objetivos: general y específicos	16
3.2. Diseño metodológico y trabajo de campo	16
Capítulo 4. Análisis	19
4.1. Los motivos para alfabetizarse digitalmente	19
4.1.1. Las motivaciones extrínsecas: las políticas públicas para impulsar el uso y apropiación de las TIC	19
4.1.2. Las motivaciones intrínsecas: búsqueda y necesidad del uso y apropiación de los/as viejos/as sobre las TIC	22
4.2. Organización de los talleres de alfabetización digital y la participación de los/as viejos/as	25
4.2.1. Terreno fértil para la alfabetización digital: la organización de los talleres y el rol de los talleristas	25
4.2.2. La participación en los talleres	30
Conclusiones	33

Referencias Bibliográficas

38

Sitios Web Consultados

42

Introducción

Este trabajo final de grado se enmarca en la Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República. El tema propuesto surgió a partir de una investigación realizada durante los años 2015 y 2016, elaborada dentro del Taller de Investigación del Proyecto Integral «Cuidado Humano, Derecho e Inclusión Social».

Teniendo en cuenta que la población de Uruguay tiene una alta esperanza de vida y considerando que nos encontramos en una sociedad donde la tecnología forma parte de la cotidianeidad de los sujetos, el Estado debe proponer distintas políticas sociales que tengan como objetivo la mejora de la calidad de vida así como la inclusión social y digital de toda la población. Tomando en cuenta esto, el eje principal del presente trabajo es analizar las motivaciones por las cuales los/as viejos/as de la localidad de San José de Mayo, departamento de San José, participaron de los talleres de Alfabetización Digital del Centro Ministerio de Educación y Cultura (MEC). De esta manera, me propongo comprender mejor los procesos y cambios que produce la tecnología en la vida de los/as viejos/as.

Es necesario precisar que el trabajo de campo se realizó en un contexto anterior a la pandemia por COVID-19, por lo tanto se observará que la realidad presentada tanto en entrevistas como en resultados difiere a la de hoy en día, en la actual situación de pospandemia. También debe tenerse en cuenta que en la actualidad los Centros MEC y los talleres de alfabetización digital no están en funcionamiento y el Plan Ibirapitá no está entregando dispositivos a los/as viejos/as.

El trabajo está estructurado en cinco capítulos. El primer capítulo presenta el marco conceptual identificando conceptos claves en los que se sustenta el análisis propuesto: Vejez, Brecha Digital Generacional, Participación, Motivación y Alfabetización Digital. El segundo capítulo hace referencia a los antecedentes y el contexto en el que está inmerso el país y la población objetivo con respecto al acceso y uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC). El tercer capítulo presenta los objetivos que orientaron el trabajo y el diseño metodológico propuesto para recabar la información. El cuarto capítulo expone los principales resultados a través del análisis elaborado con base en las entrevistas realizadas en el Centro MEC y en articulación con los conceptos que estructuran el trabajo. Para finalizar, se presentan las conclusiones generales en donde se recuperan las principales dimensiones analíticas utilizadas para comprender las motivaciones de los/as viejos/as para participar de procesos de alfabetización digital en los talleres brindados por los Centros MEC.

Capítulo 1. Marco Conceptual

1.1. La vejez como una construcción social

Se han dado muchos debates teóricos donde el concepto vejez y la denominación de la población perteneciente a este tramo de edad (adulto/a mayor, viejo/a, anciano/a) se ha transformado a lo largo del tiempo. Cada sociedad establece diferentes maneras de concebirla y definirla de acuerdo con sus propias características sociales y culturales, así como también la disciplina en la que se enmarcan esas construcciones teóricas. En el presente trabajo se hará uso del término «viejo/a» entendiendo que el mismo representa una manera de nombrar y construir colectivamente la vejez, quitándole a dicho término la característica discriminativa y peyorativa que generalmente se le suele atribuir (Ludi, 2011).

A partir de los aportes de María Carmen Ludi (2012), se entiende a la vejez a través de dos dimensiones. La primera dimensión, hace referencia a una construcción del devenir social y cultural. Allí se crean espacios, contextos y tiempos diferentes, transversalizando la vida de los sujetos. Mientras que la segunda dimensión se presenta como un proceso biológico que involucra al envejecimiento, entendiendo este como un momento en el curso de vida del sujeto.

Las formas de pensar el envejecimiento se van adaptando y según Fernando Berriel (2021) se da una perspectiva más dinámica, con mayor diversidad de configurar el envejecer, reconociendo y promoviendo la capacidad que tienen los/as viejos/as en la sociedad. El autor expresa la existencia de dos modos de entender la vejez: el modelo tradicional y el modelo actual. El primero plantea una vejez desvinculada socialmente, donde el sujeto se encuentra en una etapa de la vida en declive donde conceptos como soledad y pasividad toman relevancia. En contraposición, el modelo actual presenta un significado de vejez activo donde el envejecimiento y los sujetos son parte del mercado, llevan nuevos hábitos de vida y consumo que los integran a la sociedad, dándose nuevas identidades, subjetividades y expresiones.

La Organización de los Estados Americanos hace referencia al envejecimiento como un proceso gradual, que implica cambios a nivel biológico, psico-social —entre otros— asociándose con «interacciones dinámicas y permanentes entre el sujeto y su medio» (Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores. Artículo 2°. 15 de Junio de 2015). Por consiguiente, se entiende que la vejez es un proceso particular el cual está determinado por factores múltiples, por lo que no es posible

pensar la misma como solo una construcción numérica sino que va más allá de la edad que puede tener el sujeto (Ludi, 2012).

Como plantea Carmen Sánchez (2000) «la determinación histórico-social de la vejez se expresa no sólo a nivel individual en la personalidad de cada ser humano, sino en el plano social» (Sánchez, 2000, p.37). Es decir, la sociedad al crear su propio entendimiento de lo que significa e implica la vejez, atribuye o niega derechos a ese grupo social. Así, la generación de políticas específicas parece fundamental para abordar los problemas y situaciones de esta población en particular, desde una perspectiva de derechos.

De esta manera, se fomenta un envejecimiento saludable y activo, dando cuenta de la necesidad de acciones y políticas por parte de los Gobiernos, buscando optimizar el bienestar mental, social y físico de los sujetos. La participación en actividades sociales y culturales, entre otras, habilitan a los sujetos a formar parte de la sociedad, buscan «ampliar la esperanza de vida saludable y la calidad de vida de todos los individuos en la vejez» (Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores. Artículo 2°. 15 de Junio de 2015).

Al pensar en la sociedad en la que estamos inmersos, las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) se han vuelto parte esencial de nuestros vínculos y quehaceres cotidianos, pero también se han convertido, para gran parte de la población que no son nativos digitales, en una barrera que los separa de sus familiares, comunidades, gustos o deseos. Por lo tanto, se puede decir que una de las problemáticas actuales en relación con la vejez, es el acceso y uso que hacen de las TIC.

1.2. Brecha Digital Generacional: las desigualdades tecnológicas en la vejez

En el contexto actual, se da una expansión generalizada del uso de la tecnología así como la comunicación, volviéndose parte de la vida cotidiana de los sujetos y una cultura dominante. La tecnología se impone como factor de poder dentro de la sociedad, modificándola de manera tanto positiva como negativa (Carvajal Villaplana, 2011).

El acceso y usos de las TIC en la sociedad provocan diferentes niveles de apropiación por parte de la población. En el caso de los/as viejos/as, puede identificarse una brecha generacional entendiendo que a esta también se suman otras brechas como de género, socioeconómicas, territoriales, entre otras. Sin embargo, en el presente trabajo se le da prioridad al análisis de la brecha digital generación.

La concepción sobre brecha digital se ha transformando con relación a su expansión a lo largo del tiempo continuando la evolución que han tenido las TIC. Siendo concebida al comienzo como un problema de acceso a las tecnologías, planteándose una división entre quienes tienen acceso y quienes no, esta no daba cuenta de la demás multiplicidades de factores y desigualdades sociales que aún continuaban existiendo entre los sujetos (Rivoir, 2019).

Por lo tanto, fue necesario repensar en una definición más amplia de la Brecha Digital, donde se tuviera en cuenta otros factores que son parte de los sujetos, como el contexto socioeconómico, la etnia, el género, la educación, la cultura, la edad, el contexto urbano o rural, entre otros. La brecha digital refiere, entonces, a la diferencia que existe entre aquellos que acceden y los que no a la innovación tecnológica así como también a las diferencias y tipos de usos que se les da a las TIC, sus distintos sentidos y significados (Camacho citado en Boado, 2014) caracterizándose como multidimensional «al comprenderse su interacción con otras desigualdades sociales preexistentes» (Rivoir, Morales, Casamayou, 2019)

Teniendo en cuenta la investigación realizada por Ana Rivoir (2012), la cual se presenta como antecedente de este trabajo final de grado, se puede afirmar que a pesar de la implementación de las políticas públicas y otras acciones vinculadas a facilitar el acceso de las TIC, aún existe desigualdad entre regiones, en el interior del país y entre los diferentes sectores de la población en lo que respecta a la brecha digital.

La brecha digital generacional se concibe como «la distancia que separa a los nativos digitales de los inmigrantes digitales» (Martín Romero, 2020, p.81), siendo esta la exclusión y desigualdad de los/as viejos/as con respecto al acceso y uso de las TIC. Prensky (2001) caracteriza a los nativos digitales como aquellos sujetos que nacieron y crecieron dentro del mundo tecnológico mientras que los inmigrantes digitales son entendidos como aquellos que no sabiendo utilizar las tecnologías lograron adaptarse a ellas e incluirlas en sus cotidianidades. Además identifica un tercer conjunto de sujetos que son los excluidos digitales siendo estos quienes no manejan las tecnologías, no se adaptan a ellas y no las incluyen en sus vidas, renegando el avance tecnológico. Los/as viejos/as se identifican como inmigrantes digitales ya que buscan adaptarse a este nuevo mundo y sus características, intentando superar estos avances con el objetivo de incluir las TIC en su cotidianidad y, por ende, incluirse ellos/as también a la sociedad.

Esta brecha requiere de la implementación de políticas y programas específicos apuntando la inclusión digital y social (CEPAL, 2006) de esta población en particular, y

acompañar a los/as viejos/as en la incorporación de las tecnologías a sus vidas particulares. Pero estas políticas necesitan de la motivación y participación de los/as viejos/as, que quieran formar parte de ellas y de la sociedad.

1.3. Motivación, Participación y Apropiación: componentes para enfrentar la brecha digital generacional

Las tres nociones que se presentan en este apartado son visualizadas como componentes importantes para entender la importancia de las tecnologías en la actualidad. La motivación surge desde diferentes ámbitos y actores pero conforman con la participación y apropiación que realizan los sujetos un accionar significativo para enfrentar la brecha digital.

El concepto de motivación puede ser utilizado cuando se quiere describir las fuerzas que actúan sobre o dentro de un sujeto para iniciar y dirigir la conducta de este. Según Pintrich y Schunk (2006), es un proceso que dirige al sujeto a un objetivo de una actividad, «que la instiga y la mantiene» (Pintrich y Schunk, 2006, p.5). Puede relacionarse con la existencia de algún tipo de necesidad de los sujetos y también entenderse como el reflejo del deseo que tiene este.

La motivación puede devenir de dos maneras, dependiendo del origen que tenga el estímulo: la motivación intrínseca y la motivación extrínseca. Con respecto a la motivación intrínseca, Reeve (1994) entiende que la misma puede tener como base el desafío de los sujetos, su curiosidad e incluso la autodeterminación. Todos ellos surgen como factores internos y de manera espontánea, a partir de tendencias internas que promueven la conducta sin la necesidad de que haya recompensas o estímulos de características externas. En el caso de los/as viejos/as, la motivación intrínseca puede visualizarse en el momento en que asisten a los talleres de alfabetización digital. En lo que respecta a la motivación extrínseca, Woolfolk (1999) identifica la misma cuando se dan motivos que impulsan a los sujetos a realizar una actividad obteniendo algo a cambio que puede ser caracterizado como agradable o para el caso, evitar algo caracterizado como desagradable. Los Gobiernos y la implementación de políticas de alfabetización digital en la vejez son un claro ejemplo de motivadores extrínsecos de estas poblaciones.

En cuanto a la participación, esta puede entenderse como un proceso colectivo en el que se involucran los sujetos en todo momento en su vida cotidiana. Para Gabriel Gyarmati (1992) considera que la participación es «la capacidad real, efectiva del individuo o de un grupo de tomar decisiones sobre asuntos que directa o indirectamente afectan sus actividades

en la sociedad», siendo realizada en un espacio físico definido. La participación permite que se dé la integración de los sujetos en la sociedad y, la realización de una segura integración implica que el/la viejo/a puede tener un mayor sentido de pertenencia dentro de la sociedad en la que vive a partir de la correcta apropiación de las TIC.

La apropiación refiere a los procesos tanto prácticos como simbólicos que realizan los/as viejos/as para poder incorporar y usar las tecnologías en su cotidianeidad de manera significativa, «las incorpora a su vida cotidiana y a partir de ello se producen nuevas acciones y prácticas que redundan en cambios en las condiciones de vida en el sentido deseado, resolviendo necesidades y problemas» (Rivoir, 2012, p.40). La apropiación es un desafío continuo para los inmigrantes digitales que encuentran en el poder de las tecnologías tanto admiración como temor (Winocur, Sánchez, 2016).

La motivación y la participación de los/as viejos/as para apropiarse de las TIC con la finalidad de satisfacer sus deseos y necesidades se enlaza con la motivación de los Gobiernos a fomentar el desarrollo de los países, acortar las brechas digitales y reconocer derechos propios de sus ciudadanos/as. Esto lleva a que se implementen políticas de alfabetización digital con el objetivo de dar respuesta y solucionar estas problemáticas.

1.4. Alfabetización Digital: estrategia para la inclusión de los/as viejos/as al uso de las TIC

Así como mejoran la calidad de vida de los sujetos, las tecnologías son también parte colaborativa de la disparidad social, por lo que surge la necesidad de crear políticas y programas que sirvan como soluciones a esta problemática. La alfabetización digital es concebida como una estrategia que contribuye a la inclusión digital. La concepción de alfabetización digital se entiende como

la reformulación del conjunto clásico de capacidades de un alfabetizado (la lectura, la escritura y el cálculo) en un mundo en cambio. La alfabetización digital o tecnológica se abre a nuevas capacidades que permiten adquirir estrategias del pensamiento y acción mediante el uso de computadoras, incluye también la capacidad de utilizar las redes de computadoras, profundizar posibilidades expresivas y comunicativas,

fortalecer la autonomía personal y la responsabilidad individual ante los medios.

(Cerde, 2005, p.30)

Planteada de esta manera, la alfabetización digital es el proceso tanto de aprendizaje como interiorización de las tecnologías, las cuales permiten fortalecer formas de pensar y acciones necesarias en el contexto actual de globalización. El sujeto alfabetizado digitalmente podrá implementar destrezas y habilidades que aportarán a su crecimiento personal, laboral, social, así como para su recreación, entre otras ventajas. En concreto, hace referencia a que los sujetos logren aprender a usar un dispositivo digital de manera efectiva.

En el caso de la vejez, la Organización de los Estados Americanos expresa que los Estados Parte se comprometen a «promover la educación y formación de la persona mayor en el uso de las nuevas tecnologías de la información y comunicación (TIC) para minimizar la brecha digital, generacional y geográfica e incrementar la integración social y comunitaria» (Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores. Artículo 20°. 15 de Junio de 2015). Las políticas públicas impulsadas para promover la alfabetización digital, buscan que la incursión en el mundo digital contribuya a ampliar el conocimiento de los/as viejos/as y que puedan aplicarlos en su cotidianeidad, integrándolos/as a la sociedad. La alfabetización digital puede ser pensada como agente democratizador, como un elemento que permitirá a los/as viejos/as ser autónomos. Implica generar y apropiarse de una herramienta de cambio en su calidad de vida, así como también forjar vínculos dentro de la propia familia del sujeto con los más jóvenes.

Al considerar a las TIC como dispositivos con características positivas y negativas, se puede asumir que los/as viejos/as se encuentran influidos negativamente por estas tecnologías, estando excluidos digitalmente y en desigualdad con el resto de los sujetos. Por lo que es necesario que, a través de la alfabetización digital, puedan iniciar un proceso de mayor uso y apropiación de estas, cambiando los fines e influencias que tendrían en sus vidas, pasando de ser una barrera que los/as divide a un conector que los/as enlaza a la sociedad.

Para vislumbrar mejor la importancia de la Alfabetización Digital, se traen los aportes de María José Bergero (2013). En su trabajo, la autora concluye que la aplicación de talleres de alfabetización digital dados en Uruguay puedan ser pensados como una manera de avanzar y modernizarse por parte de los/as viejos/as que asisten a los mismos y se consideran como no parte del mundo digital.

Los talleres implementados, según María José Bergero (2013), además de ser un espacio de aprendizaje, son un espacio de intercambio que colabora en la autoestima de la población que participa, creando cambios en todas las áreas de la vida y marcando importantes influencias. Estos cambios, provocan transformaciones no solo en los modelos de producción sino además en la sociedad, forjando nuevos arreglos entre el Estado, la sociedad y la economía (Bergero, 2013).

El proceso de alfabetización digital implica apropiarse de las tecnologías pero necesita de estrategias y accionar de los sujetos interesados para que se de realmente una apropiación exitosa. De esta manera, se puede observar la importancia que tienen las motivaciones de esta población —y los gobiernos— de querer formar parte y de interesarse por integrar las TIC en su vida participando de espacios como los talleres.

Capítulo 2. Antecedentes y Contexto

2.1. Acceso y uso de las TIC en Uruguay

Enfocando el análisis sobre el desarrollo de las TIC en Uruguay y comparándolo con el resto de los países de América Latina, el país muestra fortalezas con respecto a la adaptabilidad a las nuevas tecnologías y el desarrollo de estas. Algunos indicadores que demuestran esta temprana internalización, refieren a que Uruguay ocupa el primer lugar en Desarrollo Tecnológico en América Latina en lo que respecta al acceso a Internet, la velocidad de bajada de datos y al número de computadoras que se presenta por hogar (Uruguay XXI, 2014). Se introducen, en conjunto con el Plan Ceibal, otras políticas sociales que buscan reducir la pobreza y las desigualdades sociales, no tratándose entonces de una iniciativa tecnológica aislada sino de una confluencia entre estas, que buscan mejorar las condiciones de vida de la población más excluida (Rivoir; Lamschtein, 2012).

De acuerdo con la Encuesta Específica de Acceso y Uso de TIC (EUTIC) realizada en el año 2019 por el Instituto Nacional de Estadística (INE), la cantidad de hogares con acceso a Internet ha aumentado respecto al año 2010 —nueve de cada diez hogares acceden a Internet— y el 71% de estos poseen servicio de banda ancha fija, reduciéndose las diferencias socioeconómicas en lo que respecta a las tasas de conectividad de los hogares tanto dentro de la capital como Montevideo/Interior. Asimismo, se constata que la mayoría de los uruguayos utilizan dispositivos como *tablets* o teléfonos móviles para poder acceder a Internet —nueve de cada diez encuestados utilizan el celular para conectarse mientras que siete de cada diez utilizan la tablet—, cayendo la utilización de PC. (EUTIC, 2019).

Sin embargo, se desprende de la encuesta que cada población —según sus características sociodemográficas, económicas, edad, ubicación geográfica— lo hace de manera diferente. A partir de la implementación de las primeras políticas tecnológicas llevadas a cabo en el año 2007 con el Plan Ceibal y con el incremento del mercado de teléfonos inteligentes y *tablets* entre 2013 y 2016, se pueden divisar cambios significativos en lo que respecta a la reducción de la brecha digital, empero queda excluido un grupo etario: los/as viejos/as.

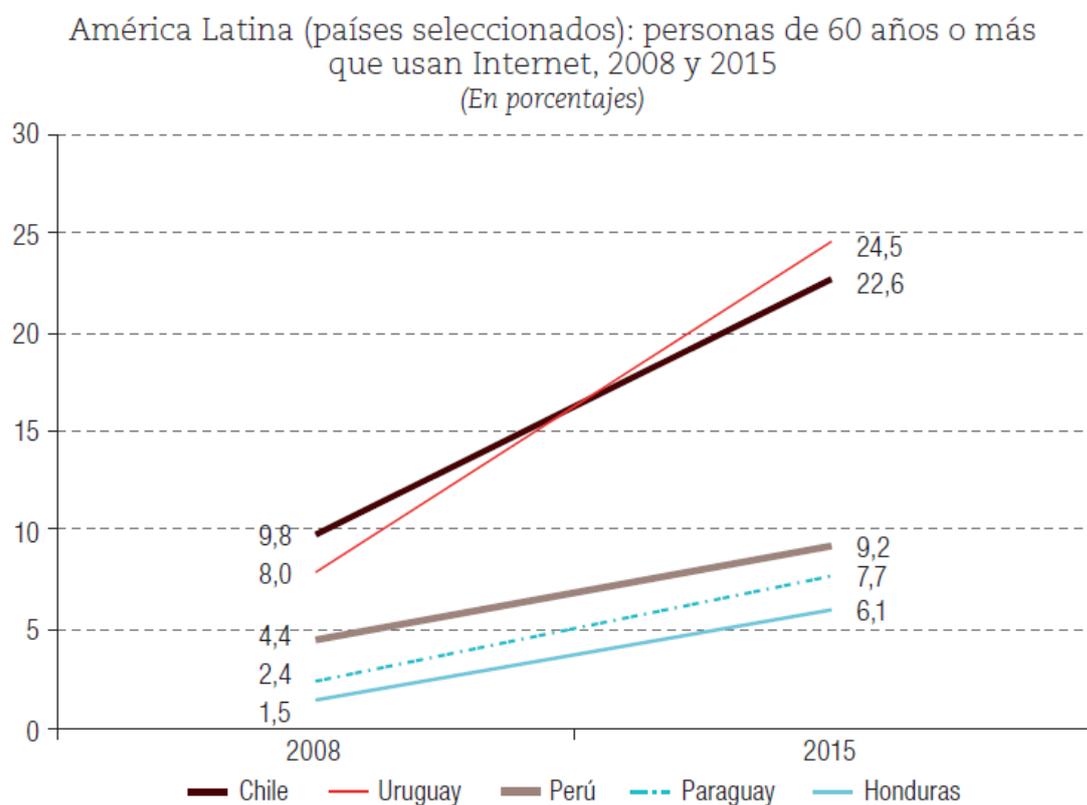
Con respecto a los/as viejos/as —de 65 años y más—, la EUTIC (2019) muestra que este es el grupo más rezagado en relación al acceso y uso de Internet. La mitad de esta población es usuario/a de Internet y solo uno de cada tres viejos/as se conecta diariamente

(EUTIC, 2019). La encuesta también destaca que uno de cada cuatro viejo/a utiliza Ibirapitá para conectarse y su mayor uso es en hogares de menores ingresos y el interior del país.

A pesar de este rezago en esta población, según Sunkel y Ulmann (2019) Uruguay ha tenido un crecimiento sostenido en el uso de Internet de personas de 60 años o más entre los años 2008 y 2015 si se compara con otros países de América Latina. El uso que los/as viejos/as hacen de las TIC se identifica, principalmente, con la búsqueda de información y comunicación, seguido de entretenimiento, tareas administrativas y transacciones bancarias online.

El gráfico 1 da cuenta del uso de Internet que hace esta población en Uruguay, comparado con otros países de América Latina durante los años 2008-2015.

Gráfico 1



FUENTE: Sunkel, G. y Ulmann, H. (2019). Las Personas Mayores de América Latina en la Era Digital: superación de la Brecha Digital. Revista CEPAL

Según Soledad Caballero (2014) el uso de las TIC en los/as viejos/as es tanto positivo como negativo. En general, lo que los impulsa a utilizarla es la diversión, los contactos sociales y dar y recibir soporte social. La autora plantea en su artículo que se ha

reconfigurado la forma de usar las redes para aprender, resolver problemas, tomar decisiones y prestarse apoyo unos/as a otros/as.

Uruguay ha demostrado en las últimas dos décadas a través de la promoción de políticas y reformas la necesidad de avanzar en la inclusión de las tecnologías en su sociedad. Aun así se necesitaron de acciones y políticas que también favorecieran los usos y accesos de las TIC en la vejez.

2.2. Políticas y acciones para la Inclusión Digital de la Vejez en Uruguay

Las políticas y acciones en relación con las TIC específicas para esta población, llevadas a cabo en Uruguay, se implementaron a través de tres espacios: los Centros Ministerio de Educación y Cultura (MEC), el Plan Nacional de Alfabetización Digital (PNAD) y el Plan Ibirapitá. El objetivo que se planteó fue acercar a los/as viejos/as hacia el acceso y uso de las TIC, buscando con esto reducir la brecha digital generacional.

Los Centros MEC surgieron en el año 2007 con el objetivo de «promover la educación digital en los sectores no cubiertos por el Plan Ceibal y ampliar los conocimientos generales de los servicios accesibles a través de las TIC» (Guerrero; Caldes, 2015, p.11). La brecha digital generacional no solo aplica a las diferencias entre viejos/as y jóvenes sino también generaciones que se encuentran más cercanas entre sí, al entender que, actualmente, los cambios en lo que respecta a la tecnología, lenguaje y demás, son más acelerados y se acentúan en las generaciones nuevas, provocando que la brecha se profundice rápidamente en toda la sociedad (Panotto, 2010).

Esta política, al presentarse de manera descentralizada, pretendía intervenir en territorios donde el acceso a las TIC es extremadamente limitado o nulo. Para ello, se instaló en distintas ciudades y pueblos del interior con el propósito de brindar igualdad de posibilidades a toda la población, aumentando el bienestar sociocultural, haciendo foco en los sectores de mayor vulnerabilidad y exclusión, mediante la materialización de las actividades coordinadas por el Estado y la sociedad civil.

Por otro lado, en el año 2010 se creó el Plan Nacional de Alfabetización Digital (PNAD). El PNAD tenía como objetivo implementar talleres a la población adulta, donde los/las participantes pudieran adquirir habilidades y conocimientos sobre las tecnologías, centrándose luego en los/as viejos/as.

Así queda instalado en el país el primer antecedente para la inclusión digital de esta población en todo el territorio nacional, teniendo allí las primeras experiencias de

acercamiento a esta temática. Los talleres de alfabetización digital implementados por este Plan, ayudaron a que los/as viejos/as se acercaran a las tecnologías, aprendiendo su uso, dándose no solo una inclusión digital sino también construyendo espacios de intercambio y socialización (Gutiérrez, citado en Caldes, 2015).

Para poder comprender mejor la importancia de los Centros MEC y el PNAD, se reseña como antecedente de esta monografía la investigación enmarcada en las prácticas preprofesionales de la Facultad de Ciencias Sociales, UdelaR, realizada por dos estudiantes y quien suscribe¹, quienes investigaron la participación de talleres de alfabetización digital brindados por los Centros MEC, ubicados específicamente en los departamentos de Canelones y Florida. Esta investigación consistió en el análisis de los procesos de aprendizaje de los/as viejos/as sobre las TIC, su interiorización y aplicación en la vida cotidiana. Se buscó conocer si las acciones desarrolladas a través del PNAD contribuían a la integración social de este grupo, entendiendo que la misma es necesaria para conseguir a través de ella una mejor calidad de vida y desarrollo humano.

En la investigación se pudo constatar que se lograron crear espacios de socialización y participación en esas localidades seleccionadas a estudiar, generando vínculos entre los/as participantes. Se dieron procesos de aprendizaje y apropiación de las nuevas tecnologías, dejando entrever a los/as beneficiarios/as que no estaban solos y que tenían espacios de escucha e intercambio a los cuales concurrir.

A raíz de la implementación del Plan Ceibal para niños/as y adolescentes, surgió en el año 2015 el Plan Ibirapitá. Al igual que el PNAD, fue ejecutado a través de los Centros MEC como una forma de expandirse y poder llegar a todo el país. Es esta una política más focalizada a la inclusión de los/as viejos/as al mundo digital potenciando la comunicación e integración tanto en el ámbito familiar como social (BPS, 2016). Este plan se puso en marcha con el fin de contribuir al acceso a la información y a reducir la brecha digital generacional de sus beneficiarios/as: jubilados/as que no se encuentren activos laboralmente con un ingreso menor o igual a 8 Bases de Prestaciones y Contribuciones (BPC).

¹ Betarte, T., Corujo, A., Ramírez, V. (2015-2016). “¿Navegar sin naufragar? Alfabetización digital de los viejos en los Centros MEC de Chamizo y Parque del Plata”. Facultad de Ciencias Sociales, UdelaR.

Tabla 1: Políticas, planes y programas de Alfabetización Digital en Uruguay

Política/ Plan/ Programa	Año de creación	Objetivos	Población objetivo
Centros MEC	2007	Promover la educación digital en los sectores no cubiertos por el Plan Ceibal y ampliar los conocimientos generales de los servicios accesibles a través de las TIC de manera descentralizada.	Población adulta y viejos/as
PNAD	2010	Implementar talleres a la población adulta para adquirir habilidades y conocimientos sobre las tecnologías.	Población adulta
Plan Ibirapitá	2015	Potenciar la comunicación e integración de los/as viejos/as tanto en el ámbito familiar como social a través de la tecnología.	Viejos/as

Fuente: Elaboración propia en base a BPS (2016); Caldes (2015).

2.3. El contexto actual: la inclusión digital que desaparece

En el año 2020 se declaró un estado de pandemia por COVID-19 que afectó tanto a nivel mundial como nacional encontrándose en acciones como el aislamiento social las herramientas para combatir la enfermedad. En este sentido, y aunque nunca hubo una cuarentena obligatoria declarada en el país, los Centros MEC cerraron sus puertas colaborando con la prevención y cuidado de la población.

Durante el mes de Julio del año 2021 a través de la rendición de cuentas, el Ministro de Educación y Cultura, Pablo da Silveira, en comparecencia ante la Comisión de Presupuesto y Hacienda de la Cámara de Diputados dio a conocer que se eliminó el Programa Centros MEC en el año 2020 al considerarse que «no se manejaban correctamente los recursos» además de ser una política que no coincidía con lo que se planteaba en la agenda del nuevo gobierno. En la comparecencia, el Ministro expresó que al ser el Programa Centros MEC independiente de Dirección de Cultura y Dirección de Educación, tenía su propia agenda y líneas de trabajo, no convergiendo estas con las agendas del ministerio.

Cabe destacar que en la propia rendición de cuentas el Ministro primero habló de que se cierra el Programa Centros MEC por los motivos anteriormente señalados para luego hacer referencia que el cierre físico de los mismos fue a causa de la situación de emergencia sanitaria. Sin embargo, hasta hoy en día ninguno se encuentra en funcionamiento más allá de estar en una situación pospandemia y sin medidas sanitarias. Con respecto a los programas de alfabetización digital promovidos por los Centros, hizo referencia a que se discontinuaron al

entender que existió una «superposición de iniciativas» por encontrarse trabajando a la misma vez que Ceibal.

Sobre el Plan Ibirapitá, el gobierno anunció en el mes de julio del año 2022 que se reformulaba. En primer lugar, no se entregarán más *tablet* sino que ahora será un *Smartphone* que tiene un «plan de datos» para navegar de manera libre y para la aplicación Vera TV. En segundo lugar, la población objetivo seguirán siendo los jubilados, sin embargo se recorta el alcance de la misma ya que los/as beneficiarios/as deberán tener una edad límite mínima de 65 años con jubilaciones de hasta 25.820 pesos, quedando por fuera una franja etaria desde los 60 a los 64 años. En tercer lugar, se informa que aquellos jubilados que ya se encontraban en posesión de un dispositivo brindado por el anterior plan no podrán recibir el nuevo dispositivo y no queda claro si se les brindará herramientas o soluciones para reparar y actualizar las *tablets*.

Capítulo 3. Metodología

3.1. Objetivos: general y específicos

El objetivo general de este trabajo apunta a identificar y analizar el proceso de participación y las motivaciones por parte de los/as viejos/as en el uso y apropiación de las TIC en los talleres de Alfabetización Digital en la ciudad de San José de Mayo, del departamento de San José en el año 2019.

Los objetivos específicos son:

- a. Identificar las motivaciones de los/as viejos/as en cuanto a su participación en el marco de los talleres de Alfabetización Digital.
- b. Describir y caracterizar el proceso de participación y uso de los/as viejos/as en los talleres.
- c. Caracterizar el proceso de apropiación de las TIC que los /as viejos/as hacen a lo largo de los talleres de Alfabetización Digital.

3.2. Diseño Metodológico y trabajo de campo

Teniendo en cuenta los objetivos planteados, el diseño metodológico propuesto tendrá una orientación cualitativa, basada en un estudio sobre un colectivo, a través del cual se recabaron opiniones sobre la motivación a participar de los espacios de alfabetización digital. Con esta orientación, se busca explicar o describir un proceso de interiorización que se refleja en la realidad de cada sujeto.

La población de estudio serán los/as viejos/as de la ciudad de San José de Mayo del departamento de San José que participaron de los talleres de alfabetización digital e Ibirapitá dictados por el Centro MEC de esta ciudad, durante el año 2019. A pesar de que el presente trabajo se realiza a partir de un campo de estudio llevado a cabo tres años atrás, la realidad que vive el país con respecto a las políticas que se analizan, permite que surja el interés por estudiar el efecto que tiene el uso y la apropiación de las tecnologías en la calidad de vida de los/as viejos/as buscando generar un espacio de reflexión y debate sobre la necesidad de promoción de políticas relacionadas con las TIC.

El Centro MEC de San José está ubicado a la entrada de la Terminal de Ómnibus de la ciudad, por lo que suele ser un espacio muy concurrido por habitantes de la ciudad y del interior del departamento. El citado Centro cuenta con ocho computadoras. A los talleres de

alfabetización digital y talleres Ibirapitá, que se dictaron desde marzo hasta diciembre, concurrían aproximadamente 40 viejos/as por semana. Estos talleres finalizaban con una entrega de un diploma. Cabe destacar que tanto en los talleres del alfabetización así como los que se dictaban del Plan Ibirapitá no existió una deserción por parte de los/as viejos/as, ya que de aquellos/as que se anotaron, de manera estimada, concurren y finalizaron los talleres la mitad.

Para recabar las opiniones de los/as viejos/as se utilizaron varias técnicas. En primer lugar, la observación participante, entendiéndola que la misma permite no solo realizar una observación del objeto de estudio seleccionado sino que también permite al investigador poder adentrarse en el contexto y las interacciones que se dan en el fenómeno a estudiar (Corbetta, 2007, citado en Alesina et al, 2011). Dichas observaciones se hicieron en diferentes instancias de los talleres a lo largo del proceso de alfabetización. En total se realizaron seis observaciones siendo estas: el día del comienzo del taller; en la entrega de *tablet* Ibirapitá en la Asociación de Jubilados y Pensionistas (AJuPen) de la ciudad; en distintos momentos del año para poder apreciar las diferentes etapas durante los talleres y, por último, en la entrega de diplomas.

En segundo lugar, se hicieron entrevistas semiestructuradas con preguntas abiertas en donde «se trata sobre todo de evitar respuestas simples de si o no, y de conseguir la descripción de un episodio, una relación, una explicación» (Stake, 2010, p.64). Este tipo de entrevistas tienen cierta flexibilidad, permitiéndole al investigador modificarlas y reformularlas según sea necesario (Alesina et al, 2011). En total se hicieron diez entrevistas —dos hombres y ocho mujeres— en el mes de diciembre del 2019 al momento de finalizar los talleres.

El grupo entrevistado permitió advertir como resultados preliminares que el mismo era heterogéneo y contaba con la participación de hombres y mujeres, en su mayoría septuagenarios, de diferentes barrios de la ciudad. Adicionalmente, se identifican diferentes orígenes culturales y distintos procedentes laborales. Muchos de los participantes asistían también a los talleres que se brindaban por parte de la tallerista en otros espacios de socialización —como la Asociación de Jubilados y Pensionistas (AJuPen)—, y a talleres de corte cultural, brindados en la Universidad Abierta Maragata (UNAMA). Allí, reapplicaban los contenidos aprendidos en los talleres de alfabetización digital, logrando, al mismo tiempo, reforzar aún más los vínculos entre los/as distintos/as participantes.

Otra observación importante a destacar es la entrega de certificados que se realiza a fin de año cuando culminan los talleres. Los certificados representan el esfuerzo y

aprendizaje así como también el proceso que los/as viejos/as han realizado durante el transcurso de los talleres. Su planificación se vuelve un rito importante entre la institución y los/as participantes, convirtiéndose en un día festivo de encuentro con el/la otro/a, se preparan distintas actividades y se les permite presentar los trabajos artísticos que los/as viejos/as han creado a partir de su asistencia a los distintos talleres.

Muchos/as de los/as participantes de los talleres decidieron no ser parte de las entrevistas por vergüenza, pero participaron de comentarios generales de manera grupal. Asimismo se realizó una entrevista a la tallerista y una entrevista al Coordinador/Subdirector de Centros MEC, siendo ambos identificados como informantes calificados.

Capítulo 4. Análisis

4.1. Los motivos para alfabetizarse digitalmente

4.1.1. Las motivaciones extrínsecas: las políticas públicas para impulsar el uso y apropiación de las TIC

La educación digital —o mejor dicho— el uso y apropiación de la tecnología, particularmente de las TIC, es entendida como un derecho para todas las personas (GT CLACSO y RIAT, 2020) el cual puede mejorar la calidad de vida de los sujetos en la sociedad. Los/as viejos/as entienden la alfabetización digital como un derecho y encuentran que este tipo de políticas deberían ser accesibles a todos los sujetos. Esta población siente «la obligación» de ejercer un goce sus derechos para poder ser parte de la sociedad actual, poder comunicarse, informarse y estar conectados.

La oferta de los talleres —siguiendo a Sancho et al (2002) — puede ser identificada como una motivación para que los/as viejos/as participen en un proceso de alfabetización digital. La incidencia y transformación que tiene la tecnología en la cotidianeidad, dan cuenta de la necesidad de acciones de este tipo.

Entendiendo la motivación extrínseca como acciones que incentivan a los sujetos a realizar una actividad (Woolfolk, 1999), los talleres de alfabetización digital pueden ser identificados dentro de esta clasificación. Estos, son una política que promueve a esta población —viejos y viejas— a participar e integrarse en el mundo digital. De esta manera, los talleres pueden ser un estímulo y motivación para que se acerquen y puedan aprender sobre los diferentes usos de estas herramientas, contribuyendo a la necesidad de alfabetizarse digitalmente.

En este sentido, se puede observar que la política y el Plan Ibirapitá son elementos motivadores que forman parte de un diseño macro, que necesita de acciones como la entrega de las *tablets* y los talleres para materializar algunos de sus objetivos. Estas diferentes motivaciones extrínsecas encuentran un soporte dentro de los Centros MEC y su descentralización, que está en constante cambio y se construye a partir de las demandas que los/as usuarios/as traen a la institución.

El Estado se vuelve un actor importante en la implementación de este tipo de políticas al ser garante de ellas. Busca articular el territorio con los distintos actores y las demandas para solucionar los problemas que se presentan en la sociedad actual con respecto a la

tecnología: acortar la brecha digital y la brecha digital generacional. A través de las entrevistas se pudo observar la necesidad de implementar más políticas que impulsaran la educación digital, teniendo las mismas un rol fundamental para acortar estas brechas.

En este sentido, Centros MEC tenía como propuesta inicial dos objetivos: el primero, promover la educación digital y el segundo, ampliar los conocimientos mediante las TIC (Guerrero y Caldes, 2015). Aunque estos objetivos siguen formando parte de la política, han tenido que reformularse las formas de llevar a cabo los mismos. Tal como plantea el referente del Centro,

Centros MEC está actualmente en una fase de evaluación sobre cómo se sigue con la línea de Alfabetización Digital. Así como se incorporó nuevas tecnologías también las personas aprenden de otra manera, entonces se está en un proceso de reformulación de lo que es Centro MEC en el área de AD (Alfabetización Digital) y si hay que pensar nuevas cosas (Entrevista R.1)

Los referentes del Centro explicaron que la creación de nuevos dispositivos tecnológicos genera la necesidad de reformular las políticas ya planteadas. Así, la implementación del Plan Ibirapitá provocó cambios en la estructura de los talleres de alfabetización digital. Estos cambios tenían que ver con la creación de nuevos talleres —por ejemplo, «Mesas de Consulta Ibirapitá» siendo este un espacio abierto a todos/as los/as beneficiarios/as del plan donde se tratan consultas específicas sobre la *tablet*, dándole la posibilidad a los/as viejos/as a solucionar cualquier problema que tengan con el dispositivo— que buscaron responder a la demanda de los/as beneficiarios/as.

La entrega de las *tablets* se convierte en el principal factor motivador a alfabetizarse digitalmente, agregando que el curso básico que se les brinda al entregarse la misma no es suficiente para poder entender y usar el dispositivo. La incertidumbre de no poder entender completamente el funcionamiento de la *tablet* lleva a que los/as viejos/as deban concurrir a los talleres brindados por el Centro, incluso más de una vez, o recurrir a mesas de consulta. Como plantea una usuaria,

Primero fue porque me entregaron la tablet, para saber cómo se usa y qué cosas tiene.

Después seguí viniendo para aprender por aprender. Nunca es malo aprender de más,

así vayas o no a utilizar si te enseñan cierta cosa que capaz no estas interesada. Por lo menos sabes que está ahí y que puedes llegar hasta eso siguiendo tales pasos

(Entrevista V.10)

La implementación de los talleres de alfabetización digital, incrementó los intereses que tenían los/as viejos/as a aprender sobre las tecnologías. Ellos/as son conscientes de que no pueden «ser analfabetos de internet» (Entrevista V.4) porque la realidad los obliga a tener que enfrentarse a la tecnología y apropiarse de ella si no quieren quedar «obsoletos» en la sociedad que avanza rápidamente (Entrevista V.5).

Por su parte, los referentes del Centro entienden que alfabetizar digitalmente es igual a cuando un sujeto aprende a leer y escribir, la realidad en la que están inmersos cambia, encontrando frente a ellos/as una «ventana» llena de posibilidades para involucrarse en nuevos aspectos de su vida cotidiana que hasta ahora eran desconocidos o inaccesibles. De acuerdo a esto, uno de los referentes expresó que «las personas que se empoderan de la *tablet* les cambia la vida» (Entrevista R.2).

Educarse digitalmente implica poder mantener y reforzar los vínculos, tanto con la comunidad como con la familia. Una real alfabetización digital implica no solo enseñar a utilizar un dispositivo sino ofrecer elementos que permitan el desarrollo de sus capacidades en el lenguaje digital. El uso y apropiación de las TIC a través de los talleres se convierte en una herramienta de cambio social, mejorando la calidad de vida de un «sector que parece estuviera olvidado o fuera más lento que los demás» (Entrevista R.1).

El Centro MEC busca generar conexiones fuera del propio Centro a través de diferentes talleres —tanto de corte educativo digital como culturales— con aquellos espacios que ya son referentes entre los/as usuarios/as de los talleres de alfabetización digital y de Ibirapitá. Esto genera nuevas motivaciones, dándole paso a la participación e inclusión de los/as viejos/as con las TIC en sus lugares de encuentro cotidianos. Como plantea el referente del Centro MEC, no se pretende que la gente vaya al Centro sino que el propio Centro se acerque a la gente, donde surgen las oportunidades para dar ese desarrollo y se satisfaga la necesidad de los sujetos.

En suma, los Centros MEC se conforman como una plataforma para promover la participación de los/as viejos/as. La entrega de los dispositivos es acompañada por el diseño de los talleres de alfabetización digital, que buscan ser un espacio para la sociabilización tecnológica en colectivo.

Las políticas impulsadas en el marco de la alfabetización digital —Plan Ibirapitá, Centros MEC y talleres— son percibidos por esta población como motivaciones a querer aprender y hacer diferentes usos de estas tecnologías. La apropiación e inclusión de las TIC en la cotidianeidad de los/as viejos/as, están interrelacionados con los deseos particulares de estos/as, dependiendo uno del otro.

Los cambios que han tenido estas políticas —no realización de talleres, cierre de Centros MEC y no entrega de dispositivos— en el contexto pospandemia son claves para comprender la falta de promoción de espacios y acciones motivacionales tecnológicas. La descentralización que se proponía tanto Centros MEC como PNAD parece desaparecer, perdiéndose con ella la garantía de derechos importantes no solo para la sociedad sino además para la población adulta mayor en particular.

4.1.2. Las motivaciones intrínsecas: búsqueda y necesidad del uso y apropiación de los/as viejos/as sobre las TIC

Las políticas y su desarrollo, como motivaciones extrínsecas, sirvieron para reconocer otras motivaciones intrínsecas que antes no eran visualizadas con claridad siendo estas entendidas como el desafío que tienen los sujetos. Así se puede pensar que la participación en los talleres llevó a «despertar» intereses por el uso y apropiación de las TIC en los/as viejos/as.

A partir de la entrega de las *tablets* y la participación en los talleres, los/as viejos/as iniciaron un recorrido de aprendizajes para profundizar los conocimientos y habilidades en lo que respecta al uso de la tecnología. Las motivaciones intrínsecas de esta población, pueden reconocerse a través de la búsqueda por aprender a usar Internet, mejorar el uso de herramientas de comunicación y utilizar los dispositivos como medio de aprendizaje.

En primer lugar, se identificó la motivación de aprender a navegar y buscar en Internet. La navegación y búsqueda no solo tienen que ver con la motivación de estar más y mejor informados, sino también de acceder a diferentes plataformas de ocio y entretenimiento. Este entretenimiento se da a través de la descarga de juegos —o juegos en línea— y la lectura de diarios. Como se desprende de las entrevistas, esta población utiliza los dispositivos para leer el diario y mirar YouTube, «entro al Facebook también y juego ahí con otros competidores», «la uso para jugar, me descargo juegos ahí». Los usos primarios que le dan los/as viejos/as a los dispositivos tienen como objetivo satisfacer los momentos de ocio.

En segundo lugar, se encuentran las motivaciones de estar más y mejor comunicados. Así, por ejemplo, el uso de las *tablet* resulta fundamental para comunicarse con familiares y amigos que viven en otros departamentos o en el exterior, como se evidencia en las entrevistas: «yo tengo familia afuera de este país, en Venezuela y Estados Unidos, entonces ahora puedo comunicarse con ellos»; «la *tablet* la utilizo para comunicarme, para informarme. Para muchas cosas. Es un acceso al mundo, ¿sabes?». Este contacto entre el/la viejo/a con sus pares, familiares y comunidad se presenta a través de las redes sociales.

En tercer lugar, se identificó el uso del dispositivo como una herramienta de aprendizaje. A través de su uso, buscan diferentes aplicaciones y sitios de búsqueda, información sobre sus intereses particulares. A través de las entrevistas y las observaciones realizadas, las TIC habilitan a la búsqueda de tutoriales de intereses —por ejemplo, búsqueda de tutoriales de tejido, jardinería, cocina, entre otros— para reaplicar en su día a día.

La participación de esta población en otros talleres de los Centros MEC —por ejemplo, de jardinería, huerta, costura, tejido, fotografía— llevó a que trasladaran al taller de alfabetización digital la búsqueda de información, que luego fue utilizada y profundizada en los talleres culturales. Los/as viejos/as empezaron a hacer un uso efectivo de los aprendizajes digitales en el resto de los espacios transitados en el Centro MEC, así como también en otras instituciones de las que formaban parte —como es el caso de UNAMA—.

Los aprendizajes que se generaron en los talleres de alfabetización empezaron a permear otros espacios de la vida cotidiana de esta población. En este sentido, pudo verse reflejada una verdadera apropiación de la tecnología la cual hace referencia Rivoir (2012), los/as viejos/as comenzaron un proceso en el cual incorporaron y usaron las TIC en su cotidianeidad de manera significativa.

La tabla 2 presenta los diferentes usos que se registraron entre los/as viejos/as entrevistados/as.

Tabla 2. Usos que le dan a la tablet los/as viejos/as del Centro MEC de San José

INTERESES	USOS
Aprender a navegar y buscar en Internet	Descarga de juegos y juegos en línea
	Música online
	Netflix
	Lectura de Diarios
	Búsqueda de información general
	Redes Sociales
Herramienta de comunicación	Reconectar vínculos con familiares en el interior del país, en el exterior y familiares que se encuentran vacacionando
	Generar y conectarse con amigos
Herramienta de aprendizaje	Búsqueda de tutoriales en YouTube y Pinterest

Fuente: elaboración propia a partir de datos recabados en entrevistas realizadas.

El uso de los dispositivos en el día a día, contribuye tanto en la reducción de la brecha digital generacional como en la brecha digital en general. No se trata de que el/la viejo/a adquiera habilidades básicas en el manejo de un dispositivo, sino que pueda aplicar dichas habilidades y uso en su cotidianeidad, satisfaciendo las necesidades o intereses de cada sujeto, generando un proceso de interiorización de las tecnologías y ampliando sus capacidades (Guerrero y Caldes, 2015).

Como plantea el referente del Centro, los talleres de alfabetización digital,

Mejora la calidad de vida de los veteranos, aporta a mejorar y aumentar la cultura de un sector que más crece en Uruguay, la tercera edad. Se acorta la brecha digital.

Nosotros tenemos localidades como Ituzaingó donde viven 700 personas que difícilmente encontremos un adulto mayor que no haya pasado por alfabetización digital y que actualmente no utilice un dispositivo tecnológico para comunicarse con otro (Entrevista R.1)

Sin embargo, y como se expresó al comienzo de este apartado, las motivaciones intrínsecas se visualizan a través de las políticas que los Estados promueven en búsqueda de

mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos. La realidad actual muestra que la falta de políticas que promuevan la educación tecnológica en la población conlleva a que se profundice la grieta entre aquellos que tienen recursos para seguir alfabetizándose y aquellos que no, perdiéndose objetivos como disminuir la brecha digital, la brecha digital generacional y la integración de esta población.

La participación en los talleres de alfabetización digital, le dio a esta población la posibilidad de profundizar los conocimientos y habilidades tecnológicas, permitiendo así generar una apropiación segura, la cual se vio reflejada en el uso de la tecnología que hacen los/as viejos/as en su cotidianidad. Con respecto a las motivaciones intrínsecas, el uso de Internet se presentó entre los entrevistados como una herramienta transversal a sus intereses, siendo este un estimulador para el uso de las TIC, tanto en los talleres como en otros espacios de la cotidianidad de los/as viejos/as. Así, se pudo observar que las motivaciones de esta población iban mutando en el uso y apropiación de las tecnologías, generándose una constante renovación de los motivos para alfabetizarse digitalmente.

Ambas motivaciones analizadas muestran estar vinculadas entre sí necesitando una de la otra. Sin la participación y el deseo de los sujetos a querer alfabetizarse digitalmente, la política perdería su sentido ya que la sola entrega de la herramienta digital —las *tablets* por ejemplo— no es el elemento que reduce de la brecha digital sino que necesita de una serie de acciones relevantes que acompañen los dispositivos —por ejemplo, los talleres—.

4.2. Organización de los talleres de alfabetización digital y la participación de los/as viejos/as

4.2.1. Terreno fértil para la alfabetización digital: la organización de los talleres y el rol de los/as talleristas.

De acuerdo al referente del Centro, los Centros MEC buscaban generar un espacio de encuentro no solo para aprender sino también para que el/la viejo/a pudiera conocerse con otros/as y vincularse, «es uno de los principales objetivos más allá del aprendizaje concreto y de la apropiación concreta» (Entrevista R.1).

Todo esto hace a los objetivos principales de dichos talleres, ampliándose que no se apunta únicamente al acceso a Internet y al aprendizaje de los usos básicos de la computadora por parte de los viejos sino que se pone énfasis en la integración social,

enfocándose al mismo tiempo a la construcción de espacios de socialización

(Gutiérrez citado en Caldes, 2015, p.38)

Los talleres de alfabetización digital constaban de dos partes. En la primera parte, se exhibía un video de presentación para que los/as viejos/as pudieran «sacarse» los miedos a hacer uso de la computadora —por ejemplo, prenderla, manejar el *mouse*, cómo abrir y cerrar ventanas, qué es el software, entre otros aspectos— y supieran para qué se utiliza. En la segunda parte, proponían la resolución de ejercicios —por ejemplo, crear un *e-mail*, crear una cuenta en una red social, descargar una aplicación, entre otros— con ayuda de los/as talleristas sobre lo trabajado en los videos.

En el caso de los talleres Ibirapitá, se realizaba un encuentro al momento de entrega de la *tablet*. Este tenía una duración de cuatro horas y se dividía en dos partes. En la primera, se trabajaba en «reconocer» el dispositivo y saber utilizarlo —cómo encender y apagar la *tablet*, cargar la batería, la conexión a Internet y la creación de una cuenta de correo electrónico, entre otros aspectos—. En la segunda parte, se buscaba explorar diferentes contenidos que trae el dispositivo con su «entorno amigable», permitiendo a los beneficiarios/as poder acceder a los contenidos más rápido —espacios para trámites y gestión de servicios públicos, acceso a Biblioteca Ceibal, entre otros—.

Los talleres se planificaban en base a diez instancias donde se abordaban diferentes temáticas. En las tres primeras, se trabajaban contenidos más básicos de computación como por ejemplo uso y elementos (hardware y software) de una computadora —cómo prenderla y apagarla, qué es el teclado, qué es el *mouse* y cómo se usa, qué es el escritorio, minimizar y cerrar ventanas, los íconos, el menú y su ubicación, mover y copiar archivos, guardar información en programas como Word y sus usos básicos—. A partir de la cuarta instancia, se comenzaba a trabajar sobre el uso de Internet: qué es, para qué sirve y cómo se navega, cómo buscar información en la red, el correo electrónico y sus funciones. A estas instancias se sumaban dos más que eran específicas para evacuar dudas sobre lo aprendido.

La tabla 3 presenta la distribución y contenido de los talleres de alfabetización digital propuestos por los Centros MEC.

Tabla 3. Instancias y contenido de los talleres básicos de Alfabetización Digital.	
Instancias de los talleres	Contenidos
Primer instancia	«Teclado y ratón»: uso y elementos básicos de una computadora.
Segunda instancia	
Tercera instancia	
Cuarta instancia	«Internet»: búsqueda de información en web, el funcionamiento de Internet y su navegación.
Quinta instancia	
Sexta instancia	Espacio de consultas y apoyo.
Séptima instancia	«El correo electrónico».
Octava instancia	
Novena instancia	«Mensajería instantánea».
Décima instancia	Espacio de consultas y apoyo.

FUENTE: Caldes (2015). Elaboración propia a partir de las entrevistas y observaciones realizadas.

La forma en cómo los talleres se organizaban, buscaba facilitar que el proceso de «inmersión» fuera gradual y que este se presentara en un espacio de confianza que se iba construyendo entre participantes y talleristas. Así, se intentaba que los «miedos» a usar las TIC —que se ponían de manifiesto entre los/as participantes— se fueran perdiendo a través del proceso de aprender mediante el «aprendizaje por descubrimiento» (Ander-Egg, 1991, p.11)

La alfabetización digital de los/as viejos/as es una necesidad y una obligación de la sociedad. En este sentido, la reducción de la brecha generacional implica que esta población se vuelva sujeto activo en la participación de la ciudadanía a través de las tecnologías. Se procuraba, entonces, que aplicaran lo aprendido entre todos/as, demostrando así la importancia que tiene la integración social, la construcción de espacios de socialización y el vínculo, siendo la participación un rasgo importante de los talleres.

Según el referente del Centro,

hay una cosa que se da en el marco de los talleres que está buenísimo y que me parece que termina siendo el objetivo de fondo es que, más allá del aprendizaje y de la apropiación de la herramienta, de la tecnología para utilizarla cotidianamente, esta ese

espacio de vínculo que se genera con el otro que es muy importante y que termina siendo de lo más valorado por los propios participantes de los talleres (Entrevista R.1)

Los encuentros que se dieron en los talleres, se estructuraron a través del acercamiento y contacto que tuvieron los/as viejos/as con los dispositivos, y la demanda que estos/as usuarios/as plantearan. Los/as talleristas tenían un rol importante dentro de la institución siendo ellos/as receptores de las demandas de esta población. A través de un sondeo en los primeros encuentros, recababan información sobre cuánto sabían de tecnología y cuáles eran los intereses en el uso de los dispositivos. Saber leer estas demandas, permitía poder adaptar el contenido y las dinámicas de los talleres de acuerdo con ellas.

Ander-Egg (1991) expresa que en la enseñanza tipo taller existen objetivos y no programas, es decir, el avance educativo está enmarcado en solucionar problemas, específicamente, problemas reales. Por esta razón, la organización de los talleres de los Centros MEC no era rígida sino que estos se iban modificando en función de los rápidos cambios tecnológicos así como también las demandas de las poblaciones que participaban —sus necesidades y motivaciones—. Así, los talleres contaban con una guía flexible, que se iba adaptando a los diferentes momentos y poblaciones que accedían a ella. Como expresa el referente del Centro,

No es la misma la Alfabetización Digital (AD) del 2010 que la de ahora. No era común que todos tuviesen una computadora en su casa o wifi. Ahora es raro que algún veterano no tenga computadora, tablet o teléfono inteligente en su casa. Por eso también generamos cursos de aprender celulares que hemos tenido que incorporar forzosamente. Eso hace que reformules lo que es la AD. Esto muestra que hay cosas que han quedado obsoletas, incluso desde la dirección están pensando cambiar los talleres de AD totalmente (Entrevista R.1)

A partir del trabajo de campo se evidenció que, si bien hay viejos/as que tal vez no tenían interés en aprender ciertas cosas —por ejemplo, Facebook, aplicaciones de fotografía, entre otras cosas—, se intentaba abordar todas las temáticas propuestas al comienzo de los talleres. La construcción de un itinerario de trabajo basado en los intereses de los/as participantes permitía generar una mejor apropiación de los dispositivos, enriquecer aún más

el uso de la tecnología, así como mejorar el vínculo docente-viejo/a y entre los/as mismos/as viejos/as.

Como se desprende de las entrevistas a los referentes del Centro, los/as talleristas tenían un rol clave para generar un ambiente de confianza que le permitiera al viejo/a «vencer» los primeros miedos de acercarse a las TIC. Ander-Egg (1991) expresa que los docentes tienen en los talleres la «tarea de estímulo, asesoría y asistencia técnica (...) es un animador que incita, suscita, excita, motiva e interesa, para que el educando desarrolle sus capacidades y potencialidades» (Ander-Egg, 1991, p.46). En este sentido, en los Centros MEC se buscaba que el perfil del docente fuera el de acompañar a esta población en su aprendizaje, a través de la «tolerancia, deseo y vocación de comunicarse con el veterano, y enseñar y compartir el conocimiento» (Entrevista R.1).

El uso de un «lenguaje amigable» a la hora de enseñar se vuelve clave para que el/la viejo/a reciba la información de manera clara. De acuerdo a la tallerista, «ellos no son niños y eso te lo dicen, tienen un lenguaje de historia personal» (Entrevista R.2) el cual hay que tener en cuenta para hacer un mejor acercamiento entre los/as participantes, generando de esa manera un espacio seguro de aprendizaje.

De acuerdo al referente, tener este perfil de docencia en los talleres, permitía realizar uno de los objetivos más importantes de los Centros MEC, generar espacios «cálidos» de encuentro y socialización. Esto se volvía esencial cuando «en otros lugares donde los docentes no tuvieron el perfil, los talleres patinaban un poquito» (Entrevista R.1).

Según García (2001), los vínculos que se pueden generar en un grupo necesitan de un proceso que sea guiado por el interés común de todos/as los/as participantes, siendo este interés, el puntapié para la realización de actividades, constituyéndose así una real conformación de «un grupo». A través de las observaciones realizadas, los talleres de alfabetización digital se constituyeron en grupos de pocos participantes, permitiendo de esta manera que se generara una relación más personal y de contacto entre los/as integrantes y el/la tallerista, lográndose la idea de un «nosotros».

Los/as viejos/as entrevistados concordaron en haber logrado vínculos con la tallerista del Centro MEC de San José y que su forma de enseñar se adecuó a ellos/as. Las observaciones permitieron reconocer el afianzamiento de estos vínculos con el correr del tiempo, donde la tallerista hacía que los/as viejos/as se sintieran en un lugar seguro, donde sus dudas eran trabajadas y abordadas con profesionalidad.

En suma, los talleres de los Centros MEC buscaban enseñar a través de la práctica. Su estructura era flexible y sujeta principalmente a los cambios tecnológicos, las demandas de

los/as usuarios y sus motivaciones. La planificación de los talleres se realizaba en base a los sondeos que los/as talleristas realizaban. Estos tenían un rol clave al recibir las demandas y encargarse de generar los espacios que los/as viejos/as buscaban en los talleres brindados por los Centros MEC.

El perfil de los/as talleristas debía ser específico para esta población que buscaba aprender a su ritmo, por lo que era necesario un docente tolerante y con vocación de enseñar y compartir sus conocimientos con ellos/as. De esta manera, se creaba un espacio de socialización e integración entre los/as viejos/as más allá de un espacio para el aprendizaje, donde se generaban vínculos mientras se compartían conocimientos.

4.2.2. La participación en los talleres

La participación en los talleres se entiende, tanto por parte de la institución como por los/as viejos/as, como un espacio de empoderamiento para el uso y apropiación de las TIC. Como expresa el referente del Centro,

La población adulta, adulta mayor, es una población que pasa mucho tiempo en su casa, que tiene pocos vínculos a veces familiares o amistades, como se va retrayendo en su propia personalidad y lo que es la sociabilidad, la va perdiendo. Y estos talleres le imprimen un nuevo vínculo que es el reencontrarse con el otro, una instancia de disfrute que me parece importante (Entrevista R.1)

En este proceso de apropiarse de las tecnologías, como inmigrantes digitales, llegaban a los talleres con miedos que debían ser abordados por el/la tallerista, incentivándolos/as a investigar los dispositivos. Este fue un desafío continuo al que se enfrentaba esta población (Winocur, Sánchez, 2016) donde el/la tallerista debía incentivar a que no tuvieran miedo a «apretar» (Entrevista V.2). Como se desprende de la entrevista a V.4, los/as viejos/as tienen que practicar lo aprendido «sin miedo. Y si llega a pasar algo, la tallerista está para solucionarlo siempre» (Entrevista V.4).

La participación permitía a los/as viejos/as a ser parte de algo, parte del colectivo. Se desarrollaba un sentido de pertenencia entre ellos/as al concurrir a los talleres con otros/as de

su misma edad y que se encontraban transitando en un mismo proceso de aprendizaje y con motivaciones comunes.

Sobre la base del trabajo de campo realizado, se pudo identificar que la participación de los/as viejos/as en los talleres se presentaba en diferentes niveles de profundidad. Estos diferentes niveles tienen que ver según el uso y apropiación previa que se tuviera de la tecnología. Son dos niveles que pudieron observarse del trabajo de campo realizado.

El primer nivel de participación identificado, remite a los/as viejos/as que participaban en una sola instancia. Estos/as consideraban que participar de un único taller era suficiente para poder usar y apropiarse del dispositivo.

En un segundo nivel se encuentran los/as viejos/as que eligieron seguir profundizando en desarrollar nuevas habilidades. La participación en estos talleres, les permitía profundizar en el aprendizaje y uso de los dispositivos. De esta manera, generaron una mayor apropiación de estos, pudiendo utilizarlo con mayor incidencia en su cotidianidad. Aquí también se identifica la búsqueda que esta población tenía en continuar los vínculos creados con sus compañeros/as.

Este tipo de participación permitía que los/as viejos/as se abrieran a asistir a otros talleres de carácter más cultural. A través del pasaje que tuvieron los/as viejos/as por los Centros MEC y los talleres de alfabetización digital, se evidenció que la incorporación y uso de los dispositivos en otras temáticas de interés da muestra de la predisposición que tenía esta población a realizar una apropiación profunda de las TIC.

A pesar de que cada proceso de apropiación y uso que hace el/la viejo/a de los dispositivos es diferente por las diversas trayectorias que los propios sujetos tienen, la participación de esta población en los talleres de alfabetización digital e Ibirapitá realizados en el año 2019 en el Centro MEC de San José, demostró que suelen hacer un uso beneficioso de lo aprendido en estos espacios y, por ende, de la educación digital. Este uso se pone de manifiesto tanto en la integración de las TIC en sus cotidianidades como en la generación de vínculos y el reforzamiento de la autoestima, pudiéndose considerar que esta política contribuye a acortar la brecha digital generacional.

En síntesis, la participación de los/as viejos/as en los talleres de alfabetización digital del Centro MEC comenzó a partir de los miedos que estos/as traían al hacer uso de los dispositivos. Estos miedos se convirtieron en incentivos para seguir aprendiendo y apropiándose de las tecnologías.

A través de las entrevistas se pudo observar que el Plan Ibirapitá se convirtió en un disparador en generar la participación de los/as viejos/as en los talleres de alfabetización

digital y el uso de los dispositivos, profundizando la permanencia de los/as participantes. Esta participación se dio en diferentes niveles dependiendo de los intereses que tuviera el/la viejo/a por usar y apropiarse de las TIC.

El nuevo objetivo de Ibirapitá plantea enfocar el programa en la inclusión digital de los/as viejos/as permitiéndoles generar un empoderamiento digital pero no aparece claro qué herramientas —más allá de los dispositivos— se aplicarán para lograr el real uso y apropiación de las TIC y si existirán nuevos recursos que permitirán generar los vínculos que esta población encontraban en los talleres. La actual incertidumbre frente al cambio que tiene la política donde no se sabe si continuarán las capacitaciones y si las tablets tendrán un espacio de funcionamiento y reparación, deja un vacío en esta población perdiéndose el intercambio y la participación colectiva que proponían los Centros MEC e Ibirapitá.

Conclusiones

Al comienzo del presente trabajo final de grado, se expresaba la necesidad de conocer cuáles eran las motivaciones y los procesos de participación que los/as viejos/as hacían en los talleres de alfabetización digital llevados a cabo por los Centros MEC. Para realizar estas identificaciones, se establecieron tres dimensiones que propiciaron una guía para el análisis: motivación, participación y apropiación de las TIC. Los datos recabados permitieron identificar y analizar el proceso que hizo esta población en los talleres del Centro MEC de San José de Mayo. A continuación se exponen los hallazgos más importantes.

La identificación de las motivaciones que llevaron a los/as viejos/as a alfabetizarse digitalmente, permitieron comprender que el proceso de motivación tiene una parte extrínseca y otra intrínseca, estando ambas interrelacionadas e influyéndose mutuamente. Los Centros MEC se conforman como una plataforma para promover la participación de esta población así como también impulsar la alfabetización digital, el uso y la apropiación de las TIC.

Respecto a motivación extrínseca, se da cuenta que el incremento de una población envejecida a causa de la alta esperanza de vida, lleva a que el Estado se encuentre frente al desafío de generar políticas públicas focalizadas en esta población, que brinde una mejor calidad de vida y un envejecimiento activo, así como también superar las connotaciones negativas de la vejez que las sociedades tienen. Estas políticas se presentan no solo como un espacio educativo sino también de inclusión social, haciendo visible los intereses personales de los/as viejos/as participantes.

En cuanto a la motivación intrínseca, las entrevistas dejan ver que el acercamiento a las tecnologías por parte de los/as viejos/as se dio a partir de la entrega de las *tablet* y la demanda que surge desde esta población al querer aprender usar la tecnología. Sus intereses particulares fueron motivos importantes para dicho uso, encontrando la particularidad de que las motivaciones se daban conforme a los trayectos de vida de cada viejo/a participante.

El uso de Internet se presenta entre los/as entrevistados/as como una herramienta transversal a sus intereses, siendo este un estimulador para el uso de las TIC, tanto en los talleres como en otros espacios de su cotidianeidad. Así se pudo observar que las motivaciones de esta población fueron mutando en el uso y apropiación de las tecnologías, generando una constante renovación de los motivos para alfabetizarse digitalmente.

El deseo de reforzar los vínculos familiares y crear nuevos espacios de comunicación con los más jóvenes fueron determinantes en los discursos de los/as viejos/as. El

mejoramiento de estos vínculos se vio reflejado a partir de la inclusión y apropiación de las TIC en la cotidianidad del viejo/a, la cual sucedió de manera más significativa cuando estos participaban activamente de los talleres.

A partir de estas motivaciones y las demandas de esta población, los talleres se estructuraron mediante una guía flexible sujeta a ellas, agregando también los cambios tecnológicos. En este sentido, los/as talleristas tuvieron un rol importante al ser estos/as quienes planificaban los talleres de acuerdo a las demandas que recibían por parte de los/as viejos/as.

Ciertamente, el perfil de los/as talleristas debía ser específico para esta población que buscaba aprender a su ritmo, por lo que era necesario un docente tolerante y con vocación de enseñar y compartir sus conocimientos con ellos/as. Los Centros MEC buscaron generar un espacio para el aprendizaje pero también que permitiera la socialización e integración del viejo/a que concurría al taller.

El proceso de participación que hicieron los/as viejos/as habilitó la posibilidad de profundizar los conocimientos y habilidades tecnológicas de esta población a través de un proceso particular. Este comenzó a partir de los miedos que los/as llevaban a no hacer uso de los dispositivos, convirtiéndose luego en incentivos para continuar aprendiendo y apropiarse de las tecnologías.

En dicho proceso, se destacó la identificación de diferentes niveles participativos que tenían los/as viejos/as en los talleres, encontrando que los mismos se dieron a partir de los intereses y motivaciones que tenía esta población en hacer uso, apropiarse e incluir en sus vidas las tecnologías. La participación de estos/as en los talleres le dio una impronta en su cotidianeidad, impactando de manera positiva en su calidad de vida.

Las TIC son una parte esencial de los sujetos y sus cotidianeidades, y el crecimiento y desarrollo de estas junto al avance de la sociedad, ha demostrado dejar muchos desafíos para una población que intenta no quedar abandonada por la misma. Del discurso de los/as viejos/as, se puede ver la necesidad que tenían de superar las estigmatizaciones y poder envejecer activamente. El discurso repetitivo de percibirse a sí mismos/as como sujetos de derechos dejó entrever que el autorreconocimiento y la configuración de nuevas subjetividades que surgen desde la apropiación de la tecnología, fueron el comienzo del camino para adaptarse al cambio social y reconfigurar nuevas significaciones de la vejez.

Los/as viejos/as de los talleres de alfabetización digital del Centro MEC de San José demostraron haber hecho una profunda apropiación, incorporando las tecnologías a sus vidas y ampliando así las oportunidades tanto tecnológicas como comunicativas. Demostraron

hacer un uso efectivo de las TIC, encontrando en ellas utilidades necesarias para mejorar su calidad de vida. Se destaca que solo pueden lograr efectivamente el «buen» uso de estas tecnologías conforme a la motivación que tengan los/as viejos/as de querer aprender a utilizarlas, así como la visión que tengan sobre sí mismos/as de integrar la sociedad activamente.

Los/as viejos/as conciben tanto la política de alfabetización digital a la que acceden a través de los talleres como la entrega de las *tablets* de manera positiva, entendiendo que les permite tener un mayor acceso tanto a la tecnología, como también a la comunidad y sociedad en la que se encuentran inmersos. La implementación de estas políticas permite visibilizar la situación en la que se encuentra esta población frente al avance tecnológico, la urgencia de generar más políticas y accesibilidades que brinden oportunidades de igualdad e inclusión.

En el presente trabajo se proponía identificar y analizar el proceso de participación y las motivaciones que los/as viejos/as participantes de los talleres de alfabetización digital del Centro MEC de San José habían tenido para comprender la importancia que tiene el uso y apropiación de las TIC en su calidad de vida. La situación que atravesó el país a causa de la pandemia por COVID-19 provocó un aislamiento inesperado afectando de manera negativa a los sujetos —causando emociones como miedo, angustia, depresión, ansiedad, entre otros—, sin embargo, también propició espacios para reflexionar, encontrarse a sí mismos/as y aprender de la vida².

Las TIC se convirtieron en herramientas de conexión entre los sujetos, facilitando los vínculos y el intercambio. Se puede hipotetizar que los/as viejos/as, siendo la población que sufrió mayoritariamente el aislamiento físico, pudieron encontrar en las tecnologías, las herramientas necesarias para seguir comunicados. De esta manera, las políticas de inclusión digital comprobaron su importancia durante la emergencia sanitaria.

Durante la pandemia, los talleres de alfabetización digital en los Centros MEC dejaron de realizarse. El cierre de los Centros MEC se ha tomado por una parte de

² Actividad «Efectos de la pandemia por COVID-19 sobre la salud mental» a cargo de la doctora Mariane Krause, Magister Irene Barros, Daniel Camparo y Rosa Zytner realizada en diciembre de 2020 en Facultad de Psicología, Universidad de la República. <https://psico.edu.uy/noticias/efectos-de-la-pandemia-por-covid-19-sobre-la-salud-mental>

legislativos/as como un retroceso que culmina con la política cultural democrática, perdiéndose la descentralización e inclusión cultural y educativa-tecnológica.³

El cambio operativo del Plan Ibirapitá —desde Centro Ceibal al Banco de Previsión Social— ha vulnerado el derecho de los/as viejos/as al haber faltas de «líneas estratégicas»⁴. Abandonándose la descentralización que se proponía Ibirapitá junto a los Centros MEC de acercar la tecnología y la alfabetización digital a todos los rincones del país y no solo a las capitales de los departamentos, así como también disminuyendo la población objetivo a la que solía tener alcance, puede considerarse que la promoción de políticas que busquen disminuir la brecha digital y la brecha digital generacional no están adecuadamente planificadas.

Con esta realidad planteada, puede pensarse que la promoción de la educación y formación de los/as viejos/as en el uso de las TIC a la que se compromete el Estado uruguayo frente a la Organización de los Estados Americanos no sería realmente abordada. El acceder a un dispositivo digital no necesariamente significa que el/la viejo/a haga un correcto uso y apropiación del mismo si no tiene un espacio al cual concurrir que le brinde las herramientas educativas necesarias para hacerlo.

Estas políticas, que son vistas como revolucionarias por los/as viejos/as que participan de ellas al estar pensadas para su bienestar, buscaban reivindicar sus derechos como sujetos y le daban una voz dentro de la sociedad que los/as excluye. Recordando que la promoción de un envejecimiento activo y saludable implica ampliar la participación de esta población en actividades de carácter social, cultura, políticas —entre otras— siendo clave el gobierno con su accionar y promoción de políticas, todos estos cambios pueden reflexionarse como un retroceso en la producción de subjetividades, la construcción y reconocimiento social de la vejez, producidos con la mirada y el vínculo social.

Los Centros MEC buscaban integrar y generar la participación de todos los sujetos de la sociedad en cada localidad donde se encontraba instalado, acercando la cultura y la cultura-digital a todos/as los/as ciudadanos/as (Guerrero, Caldes, 2015), reforzando la idea de ciudadanos/as de derechos activos/as dentro de sus comunidades. La promoción y diversidad de talleres de corte educativo-cultural —como por ejemplo propuestas sobre género,

³ <https://www.lr21.com.uy/comunidad/1436145-gobierno-cierra-centros-mec-ley-de-presupuesto-lacalle-pou-parlamento-poder-ejecutivo>

⁴ <https://www.carmeloportal.com/78520-sindicato-de-trabajadores-del-plan-ceibal-denuncian-desmantelamiento-del-plan-ibirapita>

discapacidad, violencia, diversidad sexual, derechos humanos, escritura, plástica, entre otros— significaban un espacio educativo popular, que fortalecía la integración y la participación tanto entre los/as propios/as viejos/as como también entre los/as viejos/as con las nuevas generaciones.

Todo esto lleva a considerar nuevas preguntas para investigar y reflexionar si tanto la pandemia y sus secuelas, el cierre de los Centros MEC y sus talleres de alfabetización digital, así como también el cambio directivo del Plan Ibirapitá afectan y de qué manera las motivaciones y la participación de los/as viejos/as en la sociedad con respecto al uso y apropiación de las TIC.

Referencias Bibliográficas

- Alesina, L., Bertoni, M., Mascheroni, P., Moreira, N., Picasso, F., Ramírez, J., y Rojo, V. Batthyány, K., y Cabrera, M. (coord.) (2011). Metodología de la Investigación en Ciencias Sociales. Apuntes para un curso inicial. Universidad de la República. Montevideo, Uruguay. Recuperado el día 19 de noviembre de 2021, desde <https://bit.ly/3sMy46d>
- Ander-Egg, E. (1991). El taller. Una alternativa de renovación pedagógica. Magisterio del Río de la Plata. Argentina
- Banco de Previsión Social (2016). Plan Ibirapitá. Recuperado el 3 de setiembre de 2021 desde <https://www.bps.gub.uy/16662/plan-ibirapita.html>
- Bergero, M (2013). Los adultos de los pueblos del interior y el Plan Nacional de Alfabetización Digital. Estudio de caso del pueblo de San Bautista. Tesis de Grado. Montevideo, Uruguay.
- Berriel, F. (2021). Envejecimiento y políticas públicas en el Uruguay del ciclo progresista. Análisis de la formación de un objeto múltiple. Tesis de Doctorado. Facultad de Psicología. UdelaR. Montevideo, Uruguay.
- Betarte, T., Corujo, A., y Ramírez, V. (2015-2016). ¿Navegar sin Naufragar? Alfabetización Digital de los viejos en los Centros MEC de Chamizo y Parque del Plata. Facultad de Ciencias Sociales. Montevideo, Uruguay.
- Boado, M (2014). El Uruguay desde la sociología. Facultad de Ciencias Sociales. Montevideo, Uruguay.
- Caballero de Luis, S (2014) Internet, redes sociales y vejez en Uruguay: ¿se relacionan el soporte social e Internet? (Vol.27 n°35). Revista de Ciencias Sociales. Montevideo, Uruguay.
- Carvajal Villaplana, A. (2011). La cultura tecnológica como base de las capacidades y el aprendizaje tecnológico. (Vol. 1 n°1). Revista Humanidades. Universidad de Costa Rica.
- CEPAL, (2006). Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en la educación en América Latina. Una exploración de indicadores. CEPAL.
- Cerda, A. (2005). Alfabetización Digital en el adulto mayor ¿En el camino de la inclusión social? Tesis de Postgrado. Santiago, Chile

- García, D. (2001). El Grupo. Métodos y técnicas participativas. Espacio Editorial. Buenos Aires, Argentina.
- Guerrero, S., Caldes, L. (coord.) (2015). X 125 Centros MEC en el territorio. Ministerio de Educación y Cultura, (2007-2015).
- Gyarmati, G. (1992). Reflexiones teóricas y metodológicas en torno a la participación. Estudios Sociales N°73. Chile.
- Huenchuan, S., Rodríguez-Piñero, L. (2010). Envejecimiento y derechos humanos: situación y perspectiva de protección. CEPAL
- Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO) (2008). Colección Estudio. Serie Personas Mayores. Madrid, España. [WEB]. Recuperado el 5 de setiembre de 2021, desde <http://www.imserso.es/InterPresent2/groups/imserso/documents/binario/11005partsocialmay.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística (INE) (2019). Informe de Encuesta de Usos de Tecnologías de la Información y la Comunicación (EUTIC). Departamento de Estudios Sociodemográficos. Recuperado el 27 de octubre de 2021, desde <file:///C:/Users/artec/Downloads/Informe%20EUTIC%2009%202020.pdf>
- Larrouqué, D. (2013). Revista uruguaya de Ciencia Política. La implementación del Plan Ceibal: coaliciones de causa y nueva gerencia publica en Uruguay. (Vol. 22) Montevideo, Uruguay.
- Ludi, M. (2011). Envejecer en el actual contexto. Problemáticas y desafíos. Revista Cátedra Paralela.
- Ludi, M. (2012). Envejecimiento y Espacios Grupales. Editorial Espacio.
- Martín Romero, A.M. (2020). La Brecha Digital Generacional (número 151) Revista Temas Laborales: Revista Andaluza de Trabajo y Bienestar Social. España. Recuperado el día 5 de diciembre de 2021, desde <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7464144>
- Ministerio de Educación y Cultura (Centros MEC) (2010). Plan Nacional de Alfabetización Digital. Montevideo. Uruguay.
- Organización de los Estados Americanos. (2015). Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores. Recuperado el 24 de marzo de 2021, desde http://www.oas.org/es/sla/ddi/docs/tratados_multilaterales_interamericanos_A-70_derechos_humanos_personas_mayores.pdf

- Panotto, R. (2010). La brecha generacional. Uruguay. Recuperado el 4 de setiembre de 2021, desde <http://www.ellitoral.com/index.php/diarios/2010/08/21/opinion/OPIN-03.html>
- Pintrich, P., Schunk, D. (2006). Motivación en contextos educativos. Ed. Pearson. Madrid, España.
- Prensky, M. (2001). Nativos e Inmigrantes Digitales. Cuadernos SEK. Recuperado el 4 de setiembre de 2021 desde [https://marcprensky.com/writing/Prensky-NATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20\(SEK\).pdf](https://marcprensky.com/writing/Prensky-NATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20(SEK).pdf)
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (2006): Informe sobre el Desarrollo Humano. Las nuevas tecnologías ¿Un salto futuro? Sinopsis, Santiago de Chile.
- Reeve, J. (1994). Motivación y Emoción. McGraw-Hill. Madrid, España.
- Rivoir, A y Lamschtein, S (2012). Cinco años del Plan Ceibal: algo más que una computadora para cada niño. UNICEF. Montevideo, Uruguay.
- Rivoir, A. (2012). Estrategias Nacionales para la Sociedad de la Información y el Conocimiento en América Latina. 2000-2010. El caso de Uruguay. Tesis Doctoral. Universitat Oberta de Catalunya. Cataluña, España.
- Rivoir, A. (2019). Personas Mayores y tecnologías digitales. Revisión de antecedentes sobre las desigualdades en la apropiación. En, Rivoir, A. y Morales, M.J. (coord). (2019). Tecnologías Digitales: miradas críticas de la apropiación en América Latina. CLACSO. Recuperado el día 8 de noviembre de 2021, desde <https://www.jstor.org/stable/j.ctvt6rmh6.6?seq=1>
- Rivoir, A., Morales, M.J., Casamayou, A. (2019). Usos y percepciones de las tecnologías digitales en personas mayores. Limitaciones y beneficios para su calidad de vida. Revista Austral de Ciencias Sociales N°36.
- Rivoir, A. (coord.) (2020). Tecnologías Digitales y Transformaciones Sociales. Desigualdades y desafíos en el contexto latinoamericano actual. CLACSO. Recuperado el día 8 de noviembre de 2021, desde <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2020/09/Tecnologias-digitales.pdf>
- Sánchez, C. (2000): Gerontología Social. Espacio Editorial. Buenos Aires.
- Sancho, C., Blasco, M., Martínez-Mir, J., R. y Palmero, F. (2002). Análisis de la Motivación para el Estudio en Adultos Mayores (Vol.5, n°10). Revista Electrónica de Motivación y Emoción (REME). Recuperado el día 2 de setiembre de 2021, desde <http://reme.uji.es/articulos/apalmf8342905102/texto.html>
- Sunkel, G. y Ulmann, H. (2019). Las Personas Mayores de América Latina en la Era Digital: superación de la Brecha Digital. Revista CEPAL N°127.

Stake, R. (2010). *Investigación Cualitativa: El estudio de cómo funcionan las cosas*. New York: The Guilford Press

Uruguay XXI. (2014). *La industria TIC en Uruguay*. Montevideo: Uruguay XXI.

Winocur, R., y Sánchez Vilela, R. (2016). *Familias pobres y computadoras. Claroscuros de la apropiación digital*. Editorial Planeta. Montevideo, Uruguay.

Woolfolk, A. (1999) *Psicología Educativa (7ma Edición)*. Prentice Hall. México. Recuperado el día 8 de noviembre de 2021, desde <https://saberepsi.files.wordpress.com/2016/09/psicologia-educativa-woolfolk-7c2aa-edicion.pdf>

Sitios Web Consultados

- Carmelo Portal. (2022). Sindicato de trabajadores del Plan Ceibal denuncian desmantelamiento del Plan Ibirapitá. Disponible en: <https://www.carmeloportal.com/78520-sindicato-de-trabajadores-del-plan-ceibal-denuncian-desmantelamiento-del-plan-ibirapita>
- GT CLACSO «Apropiación de Tecnologías Digitales e interseccionalidades» y Red de Investigadores sobre Apropiación de Tecnologías Digitales (RIAT). Disponible en: <https://apropiaciondetecnologias.com/documentos/el-acceso-a-las-tecnologias-digitales-como-derecho-humano/>
- Krause, M., Barros, I., Camparo, D., Zytner, R. (2020). Efectos de la pandemia por COVID-19 sobre la Salud Mental. Facultad de Psicología, Udelar. Disponible en: <https://psico.edu.uy/noticias/efectos-de-la-pandemia-por-covid-19-sobre-la-salud-mental>
- La Diaria. (2022). Ibirapitá dejará de entregar tablets a jubilados y pasará a otorgar celulares. Disponible en: <https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2022/7/ibirapita-dejara-de-entregar-tablets-a-jubilados-y-pasara-a-otorgar-celulares/>
- La Diaria. (2022). Representante de los pasivos en el BPS dijo que los cambios en el plan Ibirapitá se dieron sin ningún tipo de análisis previo. Disponible en: <https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2022/8/representante-de-los-pasivos-en-el-bps-dijo-que-los-cambios-en-el-plan-ibirapita-se-dieron-sin-ningun-tipo-de-analisis-previo/>
- La Red 21. (2020). Ley de Presupuesto: Gobierno cerrará los Centros MEC de todo el país. Disponible en: <https://www.lr21.com.uy/comunidad/1436145-gobierno-cierra-centros-mec-ley-de-presupuesto-lacalle-pou-parlamento-poder-ejecutivo>
- Presidencia de la República (2015). Decreto del día 15 de Mayo de 2015. Recuperado el día 3 de setiembre de 2021, desde http://archivo.presidencia.gub.uy/sci/decretos/2015/05/mef_67.pdf
- Presidencia de la República (2015). Decreto del día 14 de Setiembre de 2015. Recuperado el día 3 de setiembre de 2021, desde https://medios.presidencia.gub.uy/legal/2015/resoluciones/09/mef_175.pdf
- Comisión de Presupuestos integrada con la de Hacienda. N°551 de 2021. Rendición de Cuentas y Balance de Ejecución Presupuestal. Ejercicio 2020. Día 26 de julio de 2021. Versión taquigráfica de la reunión. Recuperada el 22 de agosto de 2021, desde

https://parlamento.gub.uy/camarasycomisiones/representantes/comisiones/documentos/versiones-taquigraficas?Lgl_Nro=49&Fecha%5Bmin%5D%5Bdate%5D=15-02-2020&Fecha%5Bmax%5D%5Bdate%5D=14-02-2025&Cms_Codigo=1221&Dtb_Nro=&tipoBusqueda=T&Texto=&Cuerpo=D